

El Phishing de nuestros días

Gutiérrez Ruiz, Niza del Consuelo

2018-04-22

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/3578>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

El Phishing de nuestros días

Gutiérrez Ruiz Niza del Consuelo

Como usuarios de Internet, es fácil encontrar en la bandeja de correo electrónico mensajes vinculados a trámites con bancos, con afiliaciones a alguna tienda, con promociones, etc. Al dar lectura al mensaje es notoria la leyenda “da clic aquí para validar datos o conocer más”. Al hacerlo redirige a un sitio Web – falso- solicitando identificarse (cuenta y/o contraseña) para concluir el proceso. A este hecho se le llama Phishing.

Dicho término hace referencia a la captura de datos mediante un anzuelo (engaño); correo, vinculado a supuestos fallos en los procesos de identificación. Al “morder el anzuelo” se da paso a la información personal y en algunas ocasiones, a todo lo que esté vinculado a esa cuenta bancaria.

En cuanto a redes sociales, al vincularse con el correo electrónico y la configuración de privacidad (público o privado), se comparten datos como: ubicación, imágenes e información específica a través de las publicaciones (intereses, dinámica laboral, entre otros). En fin, el día a día de la persona está expuesta a cualquier cibernauta.

¿Cómo ocurre esto?

Cada vez que se comparte la ubicación; cierto número de personas coinciden en ese mismo sitio, cada vez que se añade un hashtag (#); aunque ayuda a localizar un tema en particular, expone los hábitos, al dar clic en la aplicación de moda; ya sea por diversión se están otorgando datos a desconocidos que se aprovechan y dan mal uso de lo obtenido. Al estar en una red social, se vuelve pública y de fácil acceso.

¿Qué hacer para prevenirlo?

Desde PC, la forma sencilla para detectar si es Phishing, es pasar el mouse por encima de la URL (sin dar clic), justo en la parte inferior izquierda muestra la ruta a la que se dirige. Esto ayudará a saber si es un sitio confiable o no. Otra opción, evitar responder o borrar inmediatamente el mensaje. Además de no abrir cualquier documento adjunto.

En el caso de las redes sociales, tanto en PC como en dispositivos inteligentes, las aplicaciones muestran una vista previa y con ello el sitio al que pertenece (en la parte inferior). En ambos casos, nunca está de más prestar atención a las políticas de privacidad que ofrece cada red social o sitio en Internet.

Sí, puede resultar cansado leer, pero vale la pena y así evitar sustos a futuro.